



# LO QUE **CHÁVEZ** SEMBRÓ

TESTIMONIOS DESDE EL SOCIALISMO COMUNAL



**MARCO TERUGGI**

editorial  
*Sudestada*

**Marco Teruggi** nació en París en 1984. En 2003 llegó a la Argentina, a La Plata, de donde es su familia. Allí militó en la Asociación Anahí, en HIJOS y en el Frente Popular Darío Santillán. Estudió sociología, carrera en la cual se licenció en 2013. Desde comienzos de ese año vive en Caracas, donde trabaja como cronista y periodista. En 2012 publicó su primer poemario *Siempre regreso al pie del árbol* (El Colectivo), y en 2014 *Días fundados* (coeditado por Puño y Letra y El Perro y la Rana de Venezuela), forma parte de la antología de poesía *La Plata spoon river* (Libros de la Talita Dorada), y *Crónicas de comunas, donde Chávez vive* (La Estrella Roja, Venezuela). Colabora actualmente en la revista *Sudestada* y los portales *Notas*, *Contrahegemonía*, *Resumen Latinoamericano* y *Cultura Nuestra*.

## PRESENTACIÓN

Las crónicas, entrevistas, notas de prensa y artículos reunidos en este libro, son en su mayoría el resultado de un año de trabajo en Venezuela como periodista en el Ministerio del Poder Popular para las Comunas y Movimientos Sociales, entre octubre de 2013 y fines de septiembre de 2014; gran parte del tiempo que duró una gestión al frente de esa institución, una de las más necesarias de cara a la profundización del proceso de cambio en curso. Al decir una gestión estoy diciendo una determinada perspectiva política, que buscó poner por delante el aporte al empoderamiento popular antes que la defensa de la política de la institución. Donde el objetivo fue abrir las puertas para el crecimiento comunal. Hacer lo posible para desburocratizar, despaternalizar, permitir el avance popular y tratar de acompañarlo sin asfixia. Y en consecuencia contar lo que estaba sucediendo en las comunas, centrar la mirada y la palabra allí y no en la obra ministerial, dejar parte del rastro histórico necesario, el estratégico.

Por eso comenzaron las crónicas como las que aquí se encuentran reunidas: para narrar las voces de las comunas. Sus orígenes, realidades, desafíos, visiones. Junto a otros cronistas recorrí parte del país a través de sus comuneros y comuneras, es decir campesinos, trabajadores, antiguos pobres y marginados, pueblos originarios, jóvenes, mujeres. Yendo entre dos y cuatro días a cada comuna, a compartir café, historias y paisajes. A escuchar para luego contar, visibilizar un movimiento muchas veces desconocido dentro del mismo chavismo, y demonizado por la oposición.

Y a las crónicas se fueron sumando entrevistas a protagonistas de esta historia, a luchadores, movimientos populares. Luego notas de prensa de algunas actividades claves para comprender la evolución del proceso comunal, algunos artículos escritos al calor de esos días y más allá de esos días, movidos por debates e impactos, publicados en diferentes portales, y finalmente una crónica tardía y una reflexión general sobre la revolución y su vuelo grande en estos principios de 2015. Todo en un intento de contar una parte del proceso revolucionario venezolano a tra-

vés de sus protagonistas populares. Una perspectiva situada allí, desde esa verdad. Con sus críticas, propuestas, angustias y luces. Donde, como los demás cronistas, me encontré ante la responsabilidad de ordenar y calibrar la palabra. Porque el necesario ejercicio de la crítica no resulta sencillo cuando ante uno se está desarrollando un intento de golpe de Estado, o están por iniciarse elecciones vitales para la estabilidad del proceso, como las que pasaron el 8 de diciembre de 2013.

Entonces, hay críticas; pero también defensas de una realidad que es como siempre se pensó que podía ser. Y hay muchas urgencias. Tanto de quien está cargando con un legado –“comuna o nada”– y se enfrenta a un freno silencioso y constante de quienes deberían ser aliados, como de quien se encuentra ante disparos y paramilitares. Porque el proceso de cambio es ese avance que se abre paso entre dos frentes: el del enemigo de clase histórico, y el propio freno que emerge desde un sector del chavismo –burocrático, suele decirse con razón–. Entonces la crítica y el reconocimiento se alternan. Según el momento, la experiencia particular o la necesidad.

Con ese material se fue haciendo este trabajo, que intenta traer estas experiencias a la Argentina, donde muchas veces las visiones sobre la Revolución Bolivariana se alternan entre una simplificación –a conveniencia– estatista, con gruesos y muchas veces falsos paralelismos, y otra que niega la condición misma de transición hacia el socialismo que está atravesando Venezuela –sin hablar de la lectura progolpista defendida por la derecha–. Intenta acercar estas voces, estos debates sobre autogobierno, Estado, economía comunal, poder popular, nueva institucionalidad, para reflexionar sobre la propia realidad política nacional. No para copiar sino para acercar las mejores síntesis. Porque el proceso comunal es eso: la síntesis alcanzada luego de catorce años de transformación. Allí se condensan debates, tareas, líneas estratégicas. Por eso la desesperación de Hugo Chávez en el “Golpe de timón”, la última gran orientación.

De eso trata entonces este libro, esta posibilidad que tuve de escuchar, de ver abrirse las puertas de comuneros y comuneras que confiaron sus voces. A mí y a las personas con quienes hice cada uno de estos trabajos: fotógraf@s, camarógraf@s, productor@s, conductor@s, con quienes subimos a los cerros de Caracas, pasamos horas de ruta para llegar a los Andes, a las costas o hasta Amazonas. Y en cada lugar nos recibieron con la palabra clara, contaron sus vidas, las de quienes los precedieron y resistieron en los años anteriores a esta Quinta República. De allí se desprende una honda responsabilidad como periodista, como aprendiz de un oficio ejercido en tiempos revueltos y rojos: hacer comunicación desde abajo, traer fielmente voces, debates, narrar. Para que esos textos sean leídos por sus protagonistas, y difundidos en una Venezuela donde la comunicación oficial se limita muchas veces a matrices estatistas, gubernamentales y propagandísticas.

Por último, este trabajo es una fotografía de un movimiento: durante el año que trabajé en el Ministerio el número de comunas registradas pasó

de menos de 200 a más de 700. Desde que me fui ha continuado aumentando, llegando en marzo de 2015 a más de mil. Así como los debates, las coordinaciones, las capacidades de ser gobierno han seguido madurando. Y seguirán. Como los intentos de desestabilización, la violencia abierta, la cotidianeidad política venezolana, que es la de la transición –con sus contradicciones– hacia un socialismo, y las respuestas que ante eso da el enemigo: la burguesía parasitaria venezolana, la oligarquía y el imperialismo, que ha anunciado ante el mundo que buscará terminar con la experiencia bolivariana.

Sobre lo demás dejo que hablen los protagonistas de este proceso. Intenté a través de estos textos acercar sus visiones respecto a debates estratégicos, sobre qué debe hacer un Estado en transición, cómo luchar contra sus lados todavía opresores, cómo poner en pie una nueva institución, qué es el chavismo y la Revolución Bolivariana. Hay en ellos conclusiones a las cuales creo no han llegado todavía muchos libros. Porque las están viviendo, construyendo, padeciendo, porque las experiencias de los pueblos arrojan verdades que queman. A ellos mis gracias, mi profunda apuesta, mis disculpas por si lo que escribí no refleja cabalmente sus realidades.

*“Aquí la Revolución Bolivariana está contada desde adentro y desde abajo. Desde la experimentación colectiva y la construcción de relaciones intersubjetivas que vienen desarrollando la conciencia revolucionaria del pueblo y que proponen la resignificación del socialismo en una clave original y potente: el socialismo comunal, la creación una sociedad civil socialista”*

Miguel Mazzeo, en el prólogo

**C**omuna o nada” sentenció Hugo Chávez poco antes de su muerte, dando cuenta de la importancia estratégica de una política sustentada en el poder popular y la democracia de base. A través de un viaje por la geografía venezolana, por sus barrios y poblados, Marco Teruggi visibiliza la experiencia de miles de comuneros que siguen trabajando bajo el influjo de aquella definición de Chávez. Aquí están las voces de campesinos, trabajadores, antiguos pobres y marginados, pueblos originarios, jóvenes y mujeres con sus esperanzas y temores, sus batallas y conflictos cotidianos. Un libro que, desde el registro de la crónica y el testimonio, propone una perspectiva crítica para destacar conquistas y tensiones que marcan el complejo proceso de transición que hoy atraviesa el pueblo venezolano.

